

## DESIGUALDAD Y ESPACIO URBANO: LAS CONDICIONES OBJETIVAS DE LAS CLASES SOCIALES EN EL GRAN CÓRDOBA

*Capdevielle Julieta<sup>1</sup> y Giovine Manuel Alejandro<sup>2</sup>*

### Resumen

Con este trabajo nos proponemos, en primer lugar, dar cuentas de las principales desigualdades presentes en la ciudad de Córdoba. Para ello nos valemos del espacio social cordobés, tomando como referencia la Encuesta Permanente de Hogar (EPH) en el tercer trimestre de 2003 y 2013. De este modo, pretendemos caracterizar la multiplicidad de recursos en juego que configuran a ciertas clases como dominantes y, por oposición relacional, a otras como dominadas. La construcción del espacio social nos permite, entonces, comprender la composición y características de las clases dominantes y en qué medida se distancian y diferencian del resto de las clases sociales.

En segundo lugar, analizamos las formas diferenciales de *apropiación de la ciudad* que ponen en juego las clases dominantes. Con ello, buscamos aportar a la explicación de las relaciones y procesos territoriales existentes en el espacio urbano cordobés a partir del análisis de una de las formas predominantes de producción y reproducción del hábitat urbano: la de las clases dominantes.

Palabras claves: espacio social, desigualdad, clases dominantes, espacio urbano.

### Abstract

With this work we propose, first, to account for the major inequalities in the city of Córdoba. To do this we use the Cordoba social space constructed by reference to the Permanent Household Survey (EPH) in the third quarter of 2003 and 2011. Thus, we intend to characterize the multiplicity of resources involved shaping certain key classes, and relational opposition, others as dominated in

---

<sup>1</sup> Doctora en Estudios Sociales de América Latina, mención sociología, del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Becaria posdoctoral del CONICET. Profesora Asistente de la Carrera de Antropología de la Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: [julietacapdevielle@gmail.com](mailto:julietacapdevielle@gmail.com)

<sup>2</sup> Doctorando en Estudios Sociales de América Latina por el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Becario doctoral del CONICET, Licenciado en Filosofía. Adscripto a la cátedra de Sociología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la misma universidad. Correo electrónico: [giovine.manuel@gmail.com](mailto:giovine.manuel@gmail.com).

<sup>3</sup> Este artículo se inscribe en el proyecto de investigación “Las clases y su reproducción en el espacio social cordobés (2003-2013)” dirigido por la Dra. Alicia B. Gutiérrez y co-dirigido por el Magíster Héctor O. Mansilla. Financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica (Universidad Nacional de Córdoba).

that space. The construction of social space will allow us then to understand the composition and characteristics of the dominant classes inside and how much distance themselves and differ-dominated classes.

Second, we analyze the differential forms of *appropriation of the city* that put key classes. So, through this article we seek to contribute to the explanation of relationships and processes in the existing territorial Cordovan urban space from the analysis of one of the predominant forms of production and reproduction of urban habitat: dominant classes.

Keywords: social space, inequality, dominant classes, urban space.

## Introducción

Partimos de entender a la pobreza y la riqueza como el resultado de relaciones históricas, materiales y simbólicas. Estas relaciones pueden ser definidas por medio de la apropiación de diferentes tipos de bienes que —en tanto socialmente valorados y escasos, pero antes que nada deseados y reconocidos- producen la alquimia que transmuta las diferencias en desigualdades.

Por lo tanto, no podemos hablar de una pobreza “en sí” o de una riqueza “en sí”, sino más bien de la distribución diferencial de ciertos recursos que introducen desigualdades. Estas desigualdades en una dimensión simbólica se reifican y se consolidan como duraderas y transferibles, en tanto son reconocidas por todas las clases sociales (Giovine, 2013).

En ese marco partimos de los siguientes interrogantes para la ciudad de Córdoba<sup>4</sup>: ¿Cuáles son las condiciones socio-históricas que permiten la existencia de agentes y mecanismos que erigen y perpetúan la riqueza? ¿Cuál es el lugar del espacio urbano en la (re)producción de las desigualdades sociales?

A continuación nos proponemos, en una primera instancia, reflexionar sobre la relación entre desigualdad y espacio urbano. Desde nuestra perspectiva, las desigualdades sociales se objetivan (no de manera lineal) en el espacio urbano, estableciendo formas desiguales de apropiación de la

---

<sup>4</sup> Cuando nos referimos a la ciudad de Córdoba en la construcción del espacio social por medio del análisis de correspondencias múltiples en realidad aludimos al aglomerado Gran Córdoba. Éste abarca a la ciudad de Córdoba y un conjunto de localidades del departamento Colón, al norte de la misma. Considerando el censo nacional de poblaciones hogares y vivienda 2010 contaba con 1.454.536 habitantes y un área de 543,88 km<sup>2</sup>.

ciudad. De este modo, los agentes que “producen” la ciudad lo hacen condicionados por el lugar que ocupan en el espacio social<sup>5</sup>. Así, el espacio habitado (o apropiado) funciona como una especie de simbolización espontánea del lugar ocupado en el espacio social (Bourdieu, 2000).

Luego, reconstruimos sintéticamente diferentes perspectivas teóricas que han centrado la mirada en lo que consideramos como clases dominantes. Posteriormente, situados en la ciudad de Córdoba, nos proponemos dar cuentas de las principales desigualdades. Para esto, nos valemos del espacio social cordobés, tomando como insumo la Encuesta Permanente de Hogares<sup>6</sup> (EPH) en el tercer trimestre de 2003 y 2011. En un primer momento del análisis, explicitaremos los supuestos teóricos-metodológicos que guiaron la construcción del espacio social. Para, posteriormente, caracterizar la multiplicidad de recursos en juego que configuran a ciertas clases como dominantes y, por oposición relacional, a otras como dominadas en dicho espacio. Desde nuestra perspectiva consideramos que es necesario abordar, no sólo las posiciones que ocupan las clases dominantes, sino también las relaciones que los distancian y diferencian del resto de las clases que integran el espacio social.

En la tercera sección del artículo, buscamos describir las principales características de las clases dominantes<sup>7</sup> en el espacio social. Luego, y a partir del análisis anterior, nos centramos en las formas

---

<sup>5</sup> Siguiendo los aportes de Pierre Bourdieu se entiende a dicho espacio social como un espacio que define acercamientos y distancias sociales; en él no se pueden ignorar las diferencias objetivas fundamentales (Cragnolino, 2011). El espacio social se constituye así como un espacio pluridimensional de posiciones en el que los agentes se distribuyen en él, en una primera dimensión, según el volumen global del capital que poseen y, en una segunda, según la composición de capital; es decir, según el peso relativo de las diferentes especies en el conjunto de las posesiones (Bourdieu, 1990). De esta forma, el espacio social se caracteriza por la existencia de diferencias sociales, por el acento en la desigualdad ligada a la distribución de recursos eficientes (los capitales) y con ello, la cuestión del poder como constitutivo de la sociedad (Cragnolino, 2011).

<sup>6</sup> La EPH es un programa nacional de producción permanente de indicadores sociales cuyo objetivo es conocer las características socioeconómicas de la población. Es realizada en forma conjunta por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) y las Direcciones Provinciales de Estadística (DPE).

<sup>7</sup> En la perspectiva teórica en que ubicamos, las clases sociales son construidas como el conjunto de agentes que ocupan posiciones semejantes y que, situados en condicionamientos semejantes y sometidos a condicionamientos semejantes, tienen todas las probabilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y de producir, por lo tanto, prácticas y tomas de posiciones semejantes (Bourdieu, 1990:284). Sin embargo, cabe remarcar que como las disposiciones y conductas que las convertirían en un verdadero grupo existen sólo como “probabilidades”, debemos denominar a éstas no clases reales sino clases probables, clases teóricas o clases en el papel. De este modo, las clases sociales son una construcción realizada por el investigador a partir de la distribución desigual de los distintos recursos sociales, y, más concretamente, a partir del volumen y estructura del capital (económico, cultural, social y simbólico) y de su trayectoria, considerados en términos relacionales (Bourdieu, 1990). A su vez, en la constitución de esas clases, no sólo es necesario considerar las relaciones objetivas identificables en un espacio social concreto, sino que también es fundamental dar cuenta de las relaciones simbólicas que ellas mantienen entre sí, duplicando de ese modo, la disponibilidad diferencial de los recursos y con ello, las relaciones de fuerza y de lucha. Analizar entonces la dinámica de la reproducción social, supone, en primer lugar, captar su “sentido objetivo”, es decir, la construcción del espacio pluridimensional de posiciones donde se insertan las distintas clases de agentes (en el sentido estadístico y como una

de apropiación del espacio urbano que despliegan las clases dominantes a partir de los recursos que disponen. Para este objetivo nos valemos, por un lado, de bibliografía específica que nos ayuda a historizar y contextualizar las transformaciones urbanas, y, por el otro del Censo Provincial de Población del año 2008. La ventaja de esta fuente secundaria, -a diferencia de la EPH- es que nos permite asociar algunas variables -que hemos elegido para la construcción del espacio social- a los diferentes barrios de la ciudad. Así, de la diversidad de variables del censo hemos seleccionado sólo algunas: Nivel educativo del Jefe de Hogar, Necesidades Básicas Insatisfechas I (hacinamiento), IPMH, Cantidad de miembros por hogar, y Tasa de desempleo, entre otras.

En las conclusiones, se exponen las características diferenciales de las clases dominantes que, paralelamente, se apropian de un modo diferencial del espacio urbano.

### **Espacio social y desigualdades**

El espacio urbano constituye una dimensión clave de la vida social y, por lo tanto, un eje transversal a tener en cuenta a la hora de reflexionar sobre las relaciones de poder y la desigualdad en un entramado social. En este sentido, buscamos analizar el lugar del espacio urbano en la (re)producción de las desigualdades sociales.

Los agentes y las familias despliegan una diversidad de estrategias para alcanzar el bien habitacional (un lote y la vivienda), no sólo por su significación material, sino también por su componente simbólico. Bourdieu (2010) señala que la vivienda será motivo de inversiones económicas y afectivas particularmente importantes. Por otra parte, la vivienda puede ser definida como una configuración de servicios habitacionales (Yujnovsky, 1984) que incluyen la satisfacción de diversas necesidades (protección ambiental, seguridad, etc.) y que dependen de la accesibilidad relativa a otras viviendas, a los empleos, a los servicios de salud, de educación y transporte, es decir a lo que se denomina infraestructura urbana (Raggio, 1995). Más aún, desde la perspectiva social del hábitat, la vivienda se concibe a partir de la necesidad (y como derecho humano) por sobre su carácter mercantil y como un proceso más que como un producto; y, como expresión del acto de habitar más que como un objeto.

Las características singulares de este bien de consumo (durable, de alto costo y de carácter mercantil) lo constituyen en una de las decisiones económicas más complejas y con múltiples

---

estructura de relaciones objetivas) y, en segundo lugar, dar cuenta de los “sentidos vividos” y de las prácticas concretas que esos agentes ponen en marcha (Gutiérrez, 2007).

efectos en todo el ciclo de vida de los agentes. Esta valoración del bien lo configura en un patrimonio, que es, a la vez, una inversión económica por el capital que representa, y una inversión social al ser una apuesta sobre el porvenir, o por ser posibilitador o limitante de oportunidades vitales (Rodríguez, et. al., 2011).

Las posibilidades de acceso a este bien dependen de una multiplicidad de factores (Bourdieu, 2010). Entre ellos, del volumen de capital<sup>8</sup> poseído y, sobre todo de la estructura de ese capital. Es decir, del peso relativo del capital económico y del capital cultural, y principalmente de la evolución temporal de esas dos características (volumen y estructura) (Bourdieu, 2010). En segundo lugar, los factores del contexto, entre ellos, las políticas socio- habitacionales definen, en parte, el universo de opciones en el cual las familias toman decisiones y definen objetivos para dar respuesta a sus necesidades habitacionales. En este sentido, las estrategias que las familias desarrollan en torno al hábitat son modeladas por los factores del contexto que, desde su perspectiva, conforman alternativas que se les presentan como posibilidades objetivas y operan como “restricciones paramétricas” a sus prácticas (Pzeworski, 1982 en Di Virgilio, 2004). Por último, cabe agregar que la vivienda y el entorno en el que se localiza demanda y desarrolla estrategias específicas.

Así pues, como planeta Arancibia (2013) retomando los planteos de Carlos Borsotti (1981), las familias “eligen” una vivienda y su localización en función de su situación económica actual, de su autopercepción y de la del entorno barrial, de la evaluación de sus capacidades económicas para hacer frente a los gastos que esa vivienda impone, etcétera. Cabe aclarar que las estrategias residenciales no necesariamente se constituyen en un plan coherente, integrado y planeado por los agentes. Por el contrario, son una combinación de aspiraciones a corto, mediano y largo plazo, combinadas con decisiones cotidianas que el investigador puede reconstruir como una “estrategia”, en el sentido de un conjunto de prácticas y decisiones ligadas entre sí. Se consideran las estrategias residenciales de los sujetos como decisiones tomadas, en parte, conscientemente, dentro de opciones restringidas particularmente por las condiciones materiales de vida (Przeworski, 1982).

En este sentido, como analizamos, las clases dominantes disponen de un mayor volumen de capital (económico y cultural) y de la capacidad de controlar dichos recursos que se manifiesta en el uso y ocupación del espacio. De este modo, la capacidad diferencial de apropiación del espacio urbano,

---

<sup>8</sup> Bourdieu define al capital como “aquello que es eficaz en un campo determinado, tanto a modo de arma como de asunto en juego en la contienda, que permite a sus poseedores disponer de un poder, una influencia, y por tanto existir en el campo en el campo en consideración” (Bourdieu y Wacquant, 2008:136).

de los servicios y equipamientos públicos y de aprovechamiento de las externalidades urbanas, es lo que permite explicar que las clases dominantes se localicen en áreas de valorización positiva<sup>9</sup> (Harvey, 2007). Por su parte, las clases dominadas, que cuentan con menores recursos, se localizan en áreas del mercado con menor valor o se apropian de la tierra a partir de estrategias habitacionales que operan por fuera del mercado inmobiliario formal<sup>10</sup> (Buth; Baima y Calvo, 2007; Monayar, 2011 y 2014). Así, las *estrategias* de localización de las distintas clases sociales en el espacio urbano contribuyen a configurar los procesos de diferenciación social y espacial (Di Virgilio y Heredia, 2012).

Así pues, esta capacidad diferencial de apropiarse y hacer uso del *espacio* profundiza las divisiones sociales ya que estas desigualdades no se relacionan sólo con los espacios residenciales y las distancias, sino también con los tiempos diferenciales de conexión con la *ciudad*. Estas cuestiones nos recuerdan que, si bien en muchos estudios urbanos la desigualdad “suele considerarse sinónimo de segregación urbana y, de forma más específica, de segregación residencial” (Jirón 2010: 103 en Segura, 2014), en realidad se trata de un fenómeno multidimensional, irreductible a los aspectos residenciales y económicos (Segura, 2012), en tanto involucra también otros ámbitos de actividad desarrollados por las personas (laborales, educacionales, recreativos), las distancias, los medios y los tiempos insumidos en el desplazamiento cotidiano para desarrollar dichas actividades, y dimensiones culturales como los estigmas que también están presentes en los procesos de desigualdad (Jirón, Lange y Bertrand 2010: 35-36 en Segura, 2014:15 -16).

Las investigaciones disponibles (De la Vega, 2010; Marengo y Elorza, 2010; Boito et al., 2009; Avalle y De la Vega, 2010; De la Vega y Hernández, 2011; Capdevielle et al., 2013; Marengo, 2013; Cervio, 2014; Capdevielle, 2014; entre otras) permiten plantear que la relación entre espacio y desigualdad remite a una doble dimensión: el acceso desigual al espacio urbano y el espacio urbano como dimensión que impacta en la (re)producción de la desigualdad. De este modo, el espacio socialmente producido condiciona la (re)producción de las desigualdades al influir no sólo en la calidad y la ubicación de la vivienda y el entorno urbano, sino también en las oportunidades relacionadas con la educación, la salud y el trabajo, entre otras dimensiones de la vida social (Segura, 2014).

---

<sup>9</sup> Entendemos por áreas de valorización positivas aquellos lugares que garantizan la accesibilidad y proximidad a distintos recursos (servicios de higiene, servicios sanitarios, transporte público, comercio, espectáculo, calidad del ambiente urbano, etc.) que se encuentran presentes en la ciudad (Harvey, 2007).

<sup>10</sup> En la ciudad de Córdoba, el porcentaje de población que residía en villas miserias pasó del 4,16% a más del 7% entre 1991 y 2001 (Buth, Baima y Calvo, 2007).

## Las clases dominantes y la investigación social

Desde diferentes perspectivas teóricas, las clases dominantes han sido denominados de múltiples maneras, como: grupos de poder, élites, ganadores, privilegiados, entre otras (Rodríguez Moyano, 2012). De manera general, la teoría social considera como sectores dominantes a aquellos sujetos sociales que ocupan un lugar privilegiado –a la vez en lo económico y en lo político- dentro del modelo de acumulación capitalista, vinculado al control de empresas, cuyo carácter puede ser muy variado (nacional, asociado con el capital internacional, o bien, de carácter multinacional) (Svampa, 2005). En la actualidad, salvo raras excepciones, el estudio de la dinámica de los clases dominantes parece haber quedado confinado al espacio de la economía y de la sociología económica, con una producción cada vez más voluminosa en los últimos años (Schorr, Manzanelli y Basualdo, 2012). Entre los trabajos más desatacados se encuentra aquellos que, de manera sistemática, viene realizando el grupo de sociología económica de FLACSO<sup>11</sup>, compuesto por Daniel Azpiazu, Eduardo Basualdo y Hugo Notcheff (1998), y más recientemente por Ana Castellani y Martín Schorr (2004). Dicho grupo de investigación desarrolla un abordaje de las clases dominantes en términos de “cúpula económica”, definición que incluye tanto a los conglomerados económicos de origen extranjero y los grupos económicos locales (caracterizados por la diversificación económica), como a las empresas trasnacionales y las empresas locales independientes (que se insertan en un sector de la actividad) (Svampa, 2005).

Sin embargo, la conformación, composición y características de las clases dominantes siguen siendo todavía difusas. La academia ha producido un volumen considerable de investigaciones acerca de “la pobreza”, sus modalidades de reproducción y las distintas maneras en las cuales estas clases dominandas actualizan los distintos capitales que poseen. Investigaciones que además de ser poderosamente esclarecedoras, han mostrado de un modo desgarrador los efectos de la dominación social.

Las categorías ligadas a la pobreza como las de “marginalidad”, “exclusión”, “desposesión”, entre tantas otras, favorecen al desconocimiento de esta dimensión relacional de lo social, reforzando la idea de que ciertas clases del espacio social pueden ser pensadas como “fuera del espacio social”. La contrapartida de este tipo de concepciones ha sido el denodado interés por parte del Estado por

---

<sup>11</sup> La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) es una institución creada en 1974 cuyo compromiso radica en la construcción de sociedades y sistemas políticos democráticos. Para consultar más sobre esta institución ver: <http://flacso.org.ar>.



estudiar a estos sectores que quedan al “margen”, y el esfuerzo por “integrarlos”, “incluirlos”, “dignificarlos”, etc. Sin embargo, no es mucho lo que se ha dicho acerca de los sectores que, por oposición a los anteriores, se podrían denominar como “centrales”, “integrados”, “propietarios”, etc.

Desde nuestra perspectiva, consideramos que es necesario abordar, no sólo las posiciones que ocupan las clases dominantes, sino también las relaciones que los distancian y diferencian del resto de los sectores que componen el espacio social<sup>12</sup>. Así, para analizar la desigualdad en su conjunto se hace imprescindible estudiar a las clases que detentan mayor volumen de capital, tanto económico como cultural.

A continuación, buscamos dar cuentas de las principales desigualdades a través de la construcción del espacio social cordobés. Para luego centrar la mirada en las clases que disponen de un mayor volumen de capital (económico y cultural) y de la capacidad de controlar dichos recursos que se manifiesta en los usos y ocupación del espacio.

### **Reflexiones metodológicas<sup>13</sup>**

Asumir el espacio social como pluridimensional y con posiciones definidas en función de un sistema de coordenadas cuyos valores se corresponden con diferentes propiedades pertinentes y donde los agentes se distribuyen en dos dimensiones, según el volumen global del capital y la estructura de su patrimonio (Bourdieu, 1990), implica poner en juego una metodología apropiada para su construcción.

En este marco buscamos reconstruir las relaciones objetivas que componen el espacio social cordobés a través de la utilización de métodos de estadística descriptiva multidimensional y de un software específico (SPAD 5.0 de DECISIA). El software prevé la aplicación conjunta de métodos factoriales - análisis de correspondencias múltiples (ACM) - y métodos de clasificación jerárquica, tomando como base la información captada por la Encuesta Permanente de Hogares (tercer

---

<sup>12</sup> Como se observa en la Figura 1, no podemos comprender la dispersión de las variables que configuran el espacio social observando sólo a los sectores dominantes del mismo, sino que se hace imprescindible leer los datos en clave relacional, comprendiendo que las dispersiones sólo son posibles en la medida en que existan sectores que detentan un mayor volumen de capital que otros sectores del espacio social. De este modo se pretende discutir la idea, tristemente arraigada en muchos sectores, que el estudio de los sectores dominantes es “elitista”. Debemos entender que el espacio social, por su carácter eminentemente relacional, guarda en su propia génesis el principio de diferenciación que le es propio.

<sup>13</sup> La construcción del espacio social que se describe en este punto se realizó en el marco del proyecto del equipo de investigación que se detalla en la nota 3.



trimestre de 2003 y 2011)<sup>14</sup>. Y del conjunto de variables consideradas por la EPH seleccionamos algunas como activas<sup>15</sup> y a otras como ilustrativas.

Desde la perspectiva analítica que guía nuestros estudios, el espacio social tiene pre-existencia lógica pero también ontológica a las clases<sup>16</sup>.

Admitiendo que el espacio social es el construido por el investigador<sup>17</sup> y plasmado en el espacio multidimensional, hemos optado en esta primera etapa por identificar fundamentalmente cuatro clases estadísticas para el Gran Córdoba.

No podemos pedir al software que haga el hallazgo de la clase en lugar del investigador (a pesar que el software pueda generar clases), pero sí podemos utilizar el resultado del software como principio heurístico para la captación de los volúmenes y estructura de capital. “Lo que cuenta para Bourdieu es «la clase objetiva, como conjunto de agentes colocados en condiciones de existencia homogéneas (...) que producen sistemas de disposiciones homogéneas» (Bourdieu 1999: 112), y a los que se puede adjudicar una cierta probabilidad de desarrollar determinados comportamientos (...) Lo que propone Bourdieu es un cambio radical de perspectiva, superador tanto de la clase aristotélica —o lógica—, como de la clase estadística. La representación de los espacios sociales a través de los planos factoriales obtenidos mediante el ACM proporcionará el tipo de visión de conjunto apto para superar tanto al análisis estándar de variables aisladas, como a la reducción indiscriminada de la complejidad social a factores estadísticamente construidos” (Baranger, 2012:148/9).

En este contexto, el espacio creado es isomorfo al espacio de las relaciones. Entonces cabría preguntarse si este es un método descriptivo o explicativo. Hay muchos que han considerado que el

---

<sup>14</sup> A tal fin, se realizó un análisis de los datos de la EPH 2011 recurriendo a técnicas multivariadas acordes para la construcción del sistema de relaciones de aquel espacio, su estructura y las posiciones existentes (considerando como unidades de análisis tanto a agentes individuales como a hogares seleccionados en la muestra). Una vez caracterizadas las regiones de este espacio y a partir de métodos de clasificación, se armaron 4 clases o sectores - en tanto posiciones próximas en el espacio social. Para la construcción de este espacio, se seleccionaron variables disponibles en la EPH (algunas de las mismas son ingreso, situación de ocupación, categoría ocupacional, nivel educativo, número de miembros del hogar, cantidad de habitaciones, ubicación y características de la vivienda) conforme su reformulación temática de 2003 (instalación de la modalidad continua de la EPH – tercer trimestre de 2003).

<sup>15</sup> Las variables consideradas como activas fueron: el “ingreso per cápita familiar”, “sexo”, “edad”, “situación conyugal”, “nivel educativo” “jerarquía ocupacional”, “calificación ocupacional” e “ingreso total individual”.

<sup>16</sup> Ello, como bien lo señala Baranger (2012) además apoyándose en “Espacio social y génesis de las clases” (1984) de Bourdieu, tiene implicaciones ontológicas (en tanto el sistema de relaciones objetivas que constituye el espacio social es real), epistemológicas (en la medida en que es posible construir y conocer ese espacio) y metodológicas (que suponen un camino o proceso en el conocimiento de dicho espacio que prima facie lo implican).

<sup>17</sup> Frente a un modelo empirista consideramos que las diferentes técnicas estadísticas contienen filosofías sociales implícitas. De este modo, desde nuestra perspectiva analítica, se vuelve necesario no disociar la construcción del objeto de los instrumentos de construcción del objeto, o lo que es lo mismo: evitar la falsa dicotomía teoría-metodología.

método es puramente descriptivo en la medida en que no permite establecer relaciones más que de tipo analógicas. Por el contrario, Bourdieu va a sostener que el uso que él hace del instrumento le brinda un carácter eminentemente explicativo, en la medida en que la técnica permite establecer correlaciones entre las posiciones de los agentes, en términos de condiciones objetivas, y las tomas de posición que guardan relación con las construcciones simbólicas que estos hacen del mundo social, entre las que se encuentra la significación y uso del espacio geográfico. De este modo Bourdieu, producto de un proceso en el uso de la técnica, termina sosteniendo que ésta brinda un instrumento poderoso para la formulación de hipótesis explicativas del espacio social. “La eficacia explicativa del análisis de correspondencias se advierte con claridad en el hecho de que la correspondencia entre el espacio de las posiciones y el espacio de las tomas de posición es casi perfecta” (Bourdieu, 2001:127).

A modo de cierre de este apartado metodológico queremos dejar planteado, por un lado, unas series de ventajas y limitaciones - siempre asociadas a la utilización de una fuente de datos secundaria y que no ha sido diseñada en función de los objetivos de nuestra investigación - de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Por el otro, algunas de las modificaciones realizadas a la misma, que estuvieron guiadas por nuestros objetivos específicos<sup>18</sup>.

La EPH se constituye en una encuesta periódica por muestreo, es decir, que considera a una pequeña fracción de hogares representativa de la población (Dinardi, 2005). Esta característica le otorga una de sus principales ventajas: permite hacer un seguimiento de los hogares a lo largo de un período corto de tiempo. De esta manera, la EPH representa la única fuente de datos del sistema estadístico argentino capaz de ser utilizada con técnicas de análisis longitudinal, aun cuando no ha sido diseñada específicamente con este fin (Santillán, Street y Laplante, 2007).

---

<sup>18</sup> La investigación colectiva tiene como objetivos a) Explicar y comprender la articulación entre la dinámica de la estructura del espacio social del Gran Córdoba en el decenio 2003-2013 y las principales estrategias de reproducción social, y, b) Consolidar una perspectiva teórica y metodológica para el análisis de los procesos de reproducción de la desigualdad y de la dominación sociales. Se espera, en su segundo momento de la investigación, a través del trabajo cualitativo, reconstruir trayectorias laborales, educativas y habitacionales, individuales y familiares, representativas de las diferentes posiciones sociales. Es decir, se busca dar cuenta de las Estrategias de Reproducción Social, en tanto “conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase” (Bourdieu, 2000:122). Constituyen un sistema integrado y los factores que permiten explicarlas y comprenderlas son: el volumen y la estructura del capital de la familia, los instrumentos de reproducción disponibles, el estado de la relación de fuerzas entre las clases y los habitus incorporados. Para un análisis exhaustivo sobre las discusiones en torno a este concepto en las ciencias latinoamericanas de las décadas de 1970 y de 1980. (c.f. Gutiérrez 2004a, 2004b, 2005).

Dentro de las limitaciones de la EPH, podemos mencionar que su naturaleza intrínseca en tanto fuente secundaria cuantitativa, la hace evidentemente inapta para la operacionalización de categorías teóricas que impliquen información de tipo cualitativo. En este sentido, el concepto de clase social que es forzoso adoptar por el hecho de utilizar fuentes secundarias de información se limita<sup>19</sup> a considerar las prácticas económicas y educativas principalmente que definen una “posición social” con abstracción de las prácticas políticas, ideológicas, etc. que también constituyen determinaciones propias de las clases sociales (Torrado, 2007). Cabe agregar que la EPH no constituye la fuente de datos más apropiada para hacer estudios micros y de desigualdades espaciales internas a una ciudad motivo por el cual complementamos el análisis tomando otra fuente secundaria, el Censo de la Población de la Provincia de Córdoba de 2008.

Tomando como insumo la base de datos de la EPH realizamos una serie de modificaciones que pueden resumirse en los siguientes niveles: primero, la selección del nuevo referente de hogar – en el caso que fuese necesario - según un conjunto de criterios<sup>20</sup> pre-establecidos por el equipo de investigación; segundo, la modificación de las relaciones filiales del nuevo referente de hogar<sup>21</sup>, en función del parentesco previsto dentro de las opciones consideradas en el EPH.

Una vez elegidas las variables activas y designados los nuevos referentes de hogar, estuvimos en condiciones de construir el espacio social cordobés.

## **El espacio social de relaciones del Gran Córdoba**

---

<sup>19</sup> Por otro lado, como sostiene Torrado (2007), otras de las principales críticas atribuibles a las fuentes secundarias –ya sea el Sistema Estadístico Nacional o la Encuesta Permanente de Hogar- es la imposibilidad de identificar a los propietarios de los medios de producción. Dicho de otro modo, de acuerdo con las estadísticas que proporciona el Estado, la clase capitalista no existe y la propia imposibilidad de establecer distinciones internas constituiría una prueba palmaria de su inexistencia (Torrado, 2007).

<sup>20</sup> Para retomar el punto uno, decidimos modificar la auto-designación del Jefe que lleva a cabo cada hogar por la del referente del hogar. Dicha modificación implicó que en cierto porcentaje de hogares (aproximadamente un cuarto para este periodo) se modificase la persona auto-designada por el hogar como jefe por otra persona del hogar que, cumplimentando con cierto criterio definido por el equipo de investigación, satisficiera los distintos ítems a considerar. El criterio realizado por el grupo de investigación toma como unidad de análisis al hogar, y dentro de él identifica la cantidad de generaciones presentes en el mismo. Una vez identificada la cantidad de generaciones presentes, se procede a seleccionar al referente en función de su edad y sexo, si tiene hijos a cargo menores de 25 años o no, si es activo, si está ocupado o desocupado, cuál es su calificación ocupacional, el ingreso total individual percibido en ese mes, su nivel educativo y su antigüedad laboral en la ocupación principal.

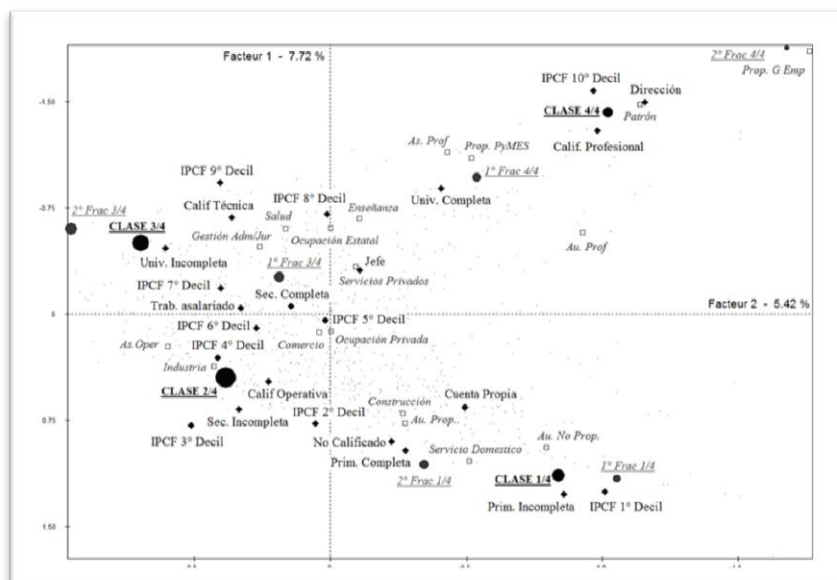
<sup>21</sup> Entendemos por hogar y familia lo que propone Torrado (1998) en su libro *Familia y Diferenciación Social*. Allí define al hogar como un “Grupo de personas que comparte la misma vivienda y que se asocian para proveer en común a sus necesidades alimenticias o de otra índole vital. Comprende también los hogares unipersonales” y “La familia comprende a dos o más miembros de un hogar, emparentados entre sí, hasta un grado determinado, por sangre, adopción o matrimonio. Existe un tipo de familia – denominado “núcleo conyugal” – compuesto exclusivamente en alguna de las siguientes formas: una pareja, sin hijos,; una pareja con hijos solteros; el padre o la madre con hijos solteros (familias monoparentales)) (1990:124)

En este apartado pretendemos mostrar cómo las variables que consideramos en el espacio social nos permiten construir ciertas clases, y considerar a algunas como dominantes o y a otras como dominadas según el volumen y estructura del capital que poseen las familias en ellas agrupadas. Además de ello introducimos una segunda diferenciación al interior de las clases dominantes entre altas dominantes (aquellas que detentan el mayor volumen de capital económico) y medias dominantes (que son las detentan mayor capital escolar).

En las Figuras 1 y 2, correspondiente al espacio social para el tercer trimestre de 2003 y 2011, observamos un incremento - si nos desplazamos en sentido vertical - en el volumen del capital económico (expresado por el Ingreso Per Cápita Familiar que va del primer decil hasta el décimo decil) y escolar (que va de primaria incompleta hasta universitario completo).

En lo que respecta al eje horizontal, correspondiente al segundo factor del espacio social, observamos un incremento que va de derecha a izquierda del capital escolar reflejado por la curva que describen las titulaciones que comienzan con primario incompleto en el cuadrante cuatro y finalizan en el cuadrante uno con universitario completo. Por el contrario los valores más extremos del capital económico – los primeros y los últimos deciles - se encuentran a la derecha del espacio social.

**Figura 1:** El espacio social cordobés 2011 en el plano de los ejes 1 y 2 (13,14% de inercia y 51 modalidades activas) <sup>22</sup>



<sup>22</sup> La información presentada en ambos gráficos (1 y 2) ha sido construida en el marco del trabajo realizado por el grupo de investigación, del que los autores del artículo formamos parte, y del proyecto de investigación mencionado en la cita número 3.

## Las clases dominantes en el espacio social cordobés

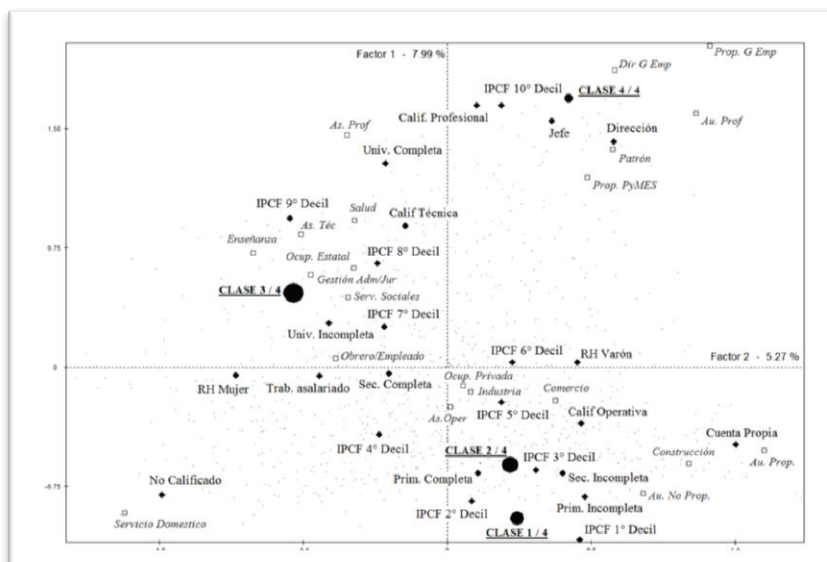
En el espacio social, delimitamos cuatro clases (baja dominada, media dominada, media dominante y alta dominante) que hemos agrupado en dos: los *sectores dominantes* (se encuentran en el sector superior del espacio social y reúnen el mayor volumen de capital alcanzando el 49% en 2003 y el 42% en 2011 de la muestra) y *dominados* (reúnen un menor volumen total de capital y constituyen 51 % y 58% de los casos en 2003 y 2011).

La clase *baja dominada* está fuertemente asociada al primer decil de “ingreso per cápita familiar” de “ingreso total individual” y de “ingreso de la actividad principal”. Si bien el “Ingreso Per capital familiar” es un buen indicador de ingreso, pues considera a todos los miembros del hogar, esta situación se manifiesta con igual fuerza en variables como el “ingreso total familiar” que sería indiferente a la cantidad de miembros. En general en el periodo se observa un crecimiento en la participación de los Referentes de Hogar en el primer decil de “Ingreso de Actividad Principal” que no se evidencia en el “Ingreso per cápita familiar”. Esta diferencia entre el “Ingreso Per cápita familiar” y “Ingreso de la actividad principal” nos está sugiriendo otros ingresos que no provienen de los referentes del hogar en familias numerosas, como se puede observar en la variable “Cantidad de Miembros por Ambiente Exclusivo” que aparece asociada fuertemente a esta clase en su “categoría más de tres personas por ambiente exclusivo” (con un valor test<sup>23</sup> de aproximadamente tres para los dos momentos analizados).

**Figura 2:** El espacio social cordobés 2003 en el plano de los ejes 1 y 2 (13,26% de inercia y 51 modalidades activas)

---

<sup>23</sup> Este valor mide el grado de asociación de la categoría de una variable con la clase social. A partir de dos ya nos muestra una asociación significativa. (Gutiérrez y Mansilla, 2013).

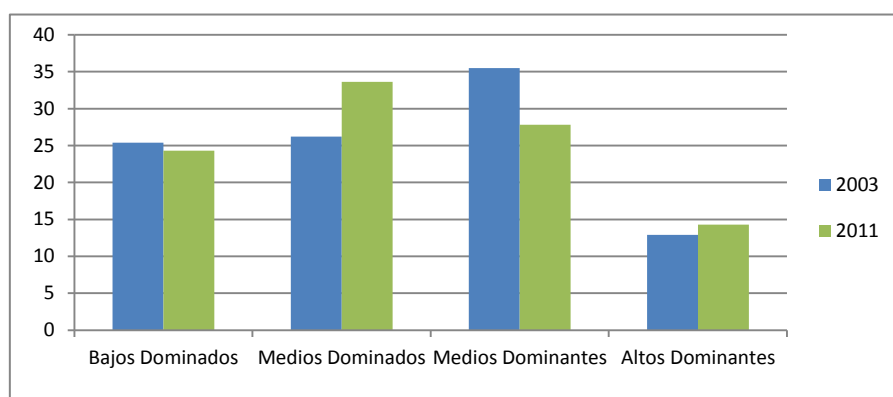


**Fuente:** elaboración del equipo de investigación en base a la EPH – INDEC

En términos de “Calificación ocupacional” observamos la categoría “No calificado” como una categoría fuertemente asociada a la clase baja dominada, 5.19 de valor test (VT) para 2003 y 9,56 en 2011. El principal ámbito laboral de estos sectores es la “Ocupación privada” con una asociación elevada con la clase, y apareciendo en la “Rama de Actividad” las categorías de “Construcción” para los “Hombres”, y “Servicio Doméstico” y “Comercio” para las mujeres.

En cuanto al “Nivel educativo”, observamos que la clase baja dominada está fuertemente asociada al “Primario incompleto” (9,33 en 2003 y 7,81 en 2011) para los dos períodos analizados.

**Figura 3:** Composición de los espacios sociales (2003-2011) por clase social del RH.



**Fuente:** elaboración propia en base a la EPH – INDEC

A la izquierda de esta clase (ver Figura 1 y 2), encontramos a la clase *media dominada* con un 35% de la población en estudio. En términos de “Ingreso per cápita familiar” esta clase se encuentra asociada al segundo, tercer y cuarto decil en 2003 siendo que en 2011 se concentra en el tercero y cuarto. En términos de “Ingreso Total familiar” se observa una asociación al cuarto y quinto decil con la clase en 2003 y al sexto decil en 2011. Ello daría cuenta de una gran importancia del aporte del referente para el ingreso de los hogares de esta clase. En lo que respecta al “Ingreso Total Individual” en la clase se asocia fuertemente (alrededor de 5 en el VT) al cuarto en 2003 y al quinto decil en 2011. Ello también daría cuenta de hogares numerosos, lo que podemos constatar en la variable “Cantidad de miembros por ambiente exclusivo” de 1.5 a 2 personas por ambiente exclusivo.

En lo concerniente a la “Calificación ocupacional” aparece fuertemente asociado a la “Calificación operativa” siendo una característica que toma fuerte relevancia en 2011 (con un VT de 5,74 en 2003 y 12,49 en 2011). En cuanto al “Nivel educativo”, observamos que posee una asociación con el nivel “Secundario incompleto” (7,87 en 2003 y 8,33 en 2011).

Por su parte, la clase *media dominante*, que representa un 34,2% del total de los casos en 2003 y un 29,02 % en 2011.

El “Ingreso Per cápita familiar” de esta clase se asocia con el octavo y noveno decil (6 de VT aproximadamente) en 2003 y con el séptimo y en menor medida al noveno decil en 2011 (6 y 4 de VT resp.). Por su parte, el “Ingreso Total familiar” se encuentra con una asociación a la clase en el séptimo y octavo decil y en menor medida en el quinto decil en 2003 y en 2011 sólo con el quinto decil de ingreso (2.53 de VT) mientras que el “Ingreso Total Individual” se concentra en el octavo y noveno decil (valor de asociación de 9 y 11 en 2003) y en el séptimo y noveno decil (valores test de 6 y 4 resp). En consecuencia, el ingreso no disminuye considerablemente cuando incluimos al grupo familiar, lo que sugiere otros ingresos, probablemente de los cónyuges, y familias no tan numerosas.

La calificación predominante de esta clase es la “Calificación técnica” (con un 8.13 de VT en 2003 y 9,34 en 2011). Este sector está caracterizado principalmente por las ramas “Servicios sociales” y “Salud” en 2003 (VT de 4,35) y “Enseñanza” (VT de 2,81 en 2003 y 5,71 en 2011). Por lo general son “Obreros” o “Empleados” (VT 5,24 en 2003 y 6,01 en 2011), muchos de ellos de “Ocupación estatal” (“Administración pública” y “Servicios públicos”). Además de ello son trabajadores asalariados (5.15/2003 vt y 5.00/2011 vt)



En lo concerniente al “Nivel educativo” alcanzado por el referente de hogar la clase se asocia principalmente con “Universitario incompleto” (7.01 en 2003 y 6,31 en 2011) y “Universitario completo” (5,36 de VT en 2003 y 4,74 en 2011).

Por último, *la clase Alta Dominante* reúne a un 14% de la población en 2003 y un 17% de la población en 2011, y se ubica en el segundo cuadrante del espacio social.

Esta clase se caracteriza por sus altos ingresos, “Ingreso Per Cápita Familiar” de décimo decil (más de 10 de VT para ambos momentos), “Ingreso de la actividad principal” de décimo decil, e ITI de décimo decil. Lo que muestra un alto nivel adquisitivo que es alcanzado principalmente por el RH que en este caso también está relacionada con los “Varones” (2.5 y 2.9 de VT en 2003 y 2011).

La calificación predominante es la de “Profesional” (11 y 13 de VT para 2003 y 2011 resp) con una “Jerarquía Ocupacional” de “Dirección” (5 en 2003 y 9 en 2011 de VT) y aparece asociada al ámbito laboral estatal (VT de 3.3 en 2003 y 3.7 en 2011).

En relación al nivel educativo, esta clase presenta una asociación con el nivel “Universitario completo” (10.67 en 2003 y 8.46 en 2011). En cuanto a la “Jerarquía ocupacional”, son “Jefes” y “Directivos”. Las categorías de condición socio-cupacional son predominantemente las de “Asalariados profesionales”, “Asalariados jefes” y “Propietarios de PyMES” para 2003 y “Asalariados profesionales”, “Propietarios de PyMES” y “Propietarios de grandes empresas” para 2011.

La cantidad de miembros por ambiente exclusivo es de menos de 1 persona (VT de 5.77 en 2003 y 3.65 en 2011) y se relacionada con viviendas de cinco o más habitaciones (5.58 en 2003 y 4.88 en 2005). Otra de las características de esta clase es la de que el referente de Hogar se encuentra casado.

Por último, esta clase se distingue por su alto poder adquisitivo y porque el referente de hogar ocupa puestos jerárquicos de conducción, dirección y propiedad de medios de producción.

### **Las clases dominantes y las formas de apropiación del espacio urbano**

La siguiente descripción del mercado de vivienda y las transformaciones urbanas de la ciudad de Córdoba nos permitirá enmarcar las formas de apropiación que despliegan las clases dominantes sobre la ciudad.

Durante la década del noventa, el negocio inmobiliario adquirió características inusuales, por un lado, con la llegada de inversiones extranjeras directas (Vidal -Koppmann, 2007) y, por el otro, con la fusión de varias empresas. Al mismo tiempo, algunos grupos empresariales modificaron su oferta generando nuevas formas de producción del suelo urbano, predominantemente viviendas de lujo en “countries” y barrios cerrados (Capdevielle, 2014). Si bien es posible encontrar los primeros “countries”, en la Argentina, en la década del setenta, es recién en los noventa cuando este fenómeno se masifica. Período en que las clases medias superiores y altas incorporaron en sus estrategias de reproducción social estas nuevas formas de habitar las ciudades (Capdevielle et al., 2013).

En Córdoba, los primeros countries y barrios cerrados de la ciudad nacen destinados a primera vivienda. Estas urbanizaciones privadas -Las Delicias (1991), Lomas de la Carolina (1994); Jockey Club (1995); Valle Escondido (1998) entre otras- se expandieron en un contexto de notorio aumento de las desigualdades sociales cuyo telón de fondo fueron las reconfiguraciones del Estado<sup>24</sup>, a partir del vaciamiento de lo público y la mercantilización de los servicios básicos (educación, salud, seguridad, entre otros) (Svampa, 2008).

Las clases dominantes adhirieron a las propuestas de urbanizaciones privadas en la periferia de la ciudad en zonas, hasta ayer, rurales. Estas nuevas modalidades de apropiación del espacio se sustentan en la reproducción de una frontera socioespacial entre el adentro y el afuera. Este “urbanismo de las afinidades” se asienta en la homogeneidad residencial y una sociabilidad del “entre nos” (Svampa, 2008). Así, si tomamos la variable nivel educativo y la relacionamos con la localización observamos como los barrios con mayor porcentaje de jefes de hogar con nivel educativo Universitario Completo, y Postgrado (completo e incompleto) tienden a concentrarse principalmente en el noroeste y en menor medida en el sur de la ciudad (Ver Figura 4).

---

<sup>24</sup>El Plan de Convertibilidad de mayo de 1991 reactivó –aunque basándose en el aumento de la deuda pública- la industria de la construcción y el mercado inmobiliario, que estaban casi estancados en la década de 1980. A su vez, los créditos hipotecarios, con niveles altísimos de rentabilidad para los bancos (tipos al 16-17%, y en dólares) permitieron el endeudamiento de las familias para adquirir viviendas. Factores que, junto a la caída de las tasas de interés y la incertidumbre bursátil internacional, hicieron que el capital financiero buscara otros rubros de consumo, entre los que se incluyen la vivienda y los productos urbanos (Muxí, 2009).

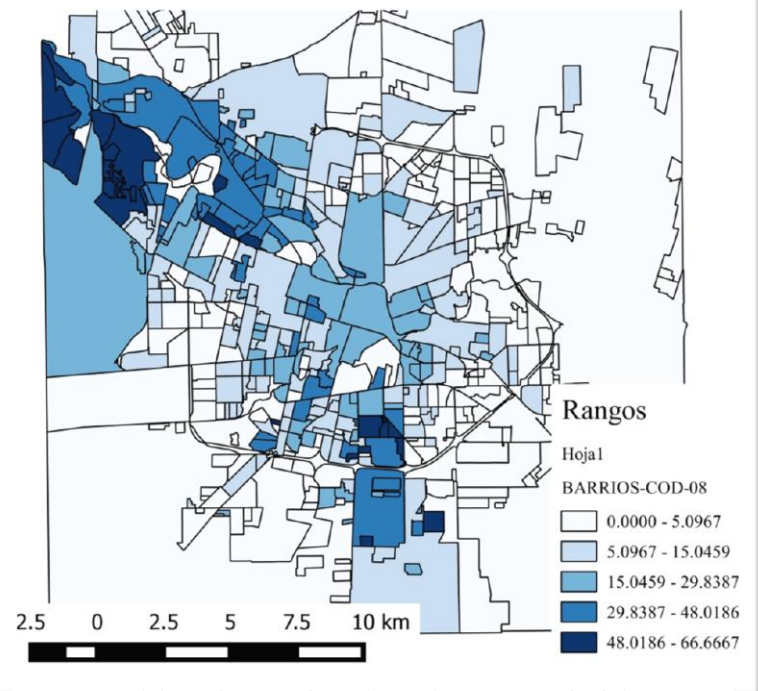
Pero los cambios ocurridos desde la década de 1990 no sólo operaron en la aparición de nuevos usos del suelo urbano, sino que modificaron la forma de entender la ciudad, abarcando no sólo el aspecto formal, sino también el conjunto de prácticas cotidianas de la población (Capdevielle, 2014).

Luego de la crisis económica de 2001/2002, la inversión en propiedades resultó ser la más atractiva para las clases medias y altas de todo el país. La tendencia a

las inversiones inmobiliarias se basó especialmente en las rentas extraordinarias generadas por *commodities* agrícolas, como la soja, cuyo precio internacional alcanzó dimensiones nunca vistas en el pasado. Pero se apoyó también en la alta rentabilidad de la industria, generada por un dólar revalorizado, en términos de moneda local, que permitió condiciones exportadoras más ventajosas y protección cambiaria a industrias que habían sido dañadas por un dólar devaluado en la década anterior (Cuenya et al., 2012).

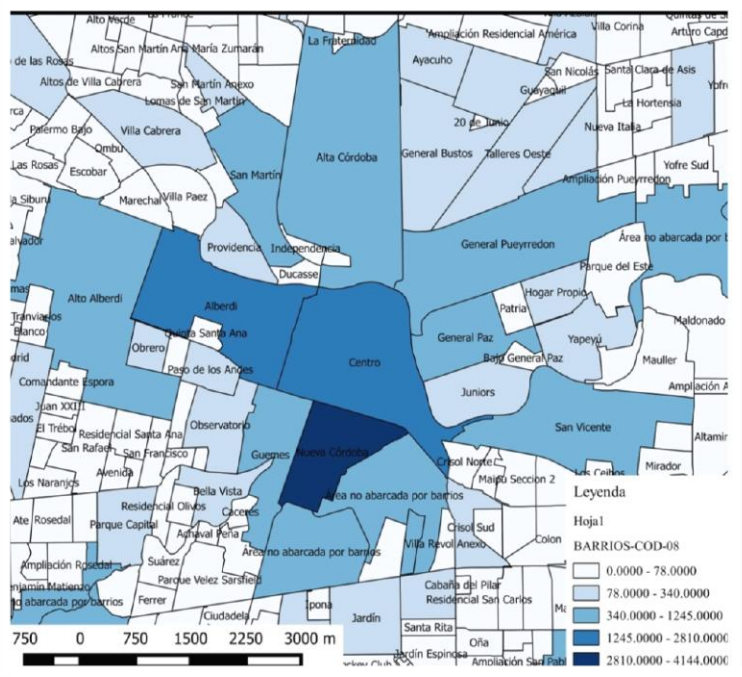
A modo de hipótesis, podemos plantear que en Córdoba, los referentes de hogar de la clase alta dominante, al disponer de mayores recursos (altos ingresos, nivel educativo de Universitario

**Figura 4:** Porcentaje de hogares con Jefes con nivel educativo Universitario Completo y Postgrado (completo e incompleto)



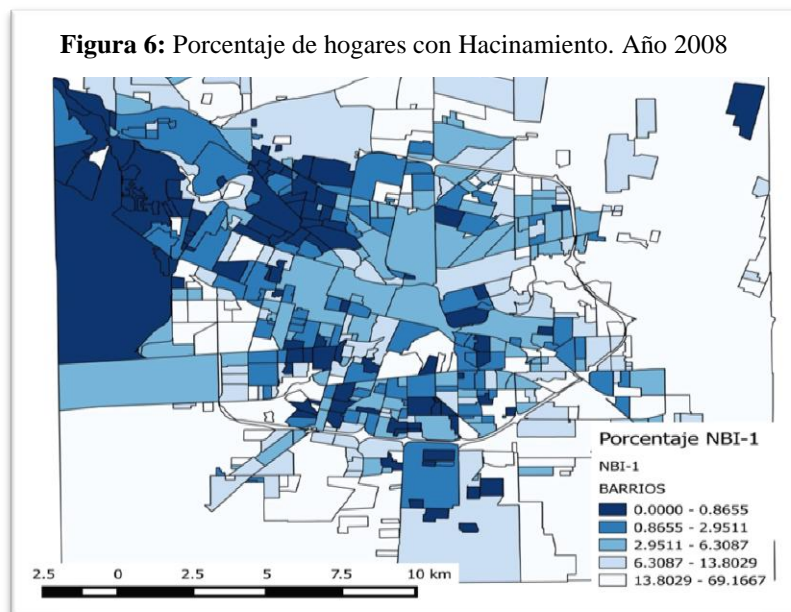
**Fuente:** elaboración propia en base al Censo Provincial 2008 Córdoba-Argentina

**Figura 5:** Cantidad de viviendas deshabitadas 2008



**Fuente:** elaboración propia en base al Censo Provincial 2008 Córdoba-Argentina

completo y en algunos casos de postgrado, que poseen cargos de directivos, jefes y que muchos de ellos se constituyen en propietarios de PyMEs) son los que podrían haber sacado más provecho del plan económico impulsado a partir de 2002/2003. Es decir, los agentes que pertenecen a la *clase alta dominante* se vieron favorecidos con la capacidad diferencial que les brindan un conjunto de recursos (ingreso, nivel educativo, jerarquía y calificación de la ocupación, condición socio ocupacional del referente de hogar, etc.) lo que les podría haber permitido, por un lado, un mejor acceso a la vivienda, y por el otro especular e invertir en el mercado inmobiliario. Por otro lado, cabe agregar que, la mejora en el mercado de propiedades no fue sólo cuantitativa sino cualitativa: el aumento en el poder adquisitivo de los nuevos inversores favoreció la incorporación de mejores características de confort a la oferta inmobiliaria, con edificios con piscina, amplios estacionamientos, variedad de servicios centrales y otros (Cuenya et al., 2012). Según los datos de la EPH, la clase alta dominante dispone de mayor espacio al interior de las viviendas ya que cuenta con menos de 1 persona por ambiente exclusivo mientras que la clase media dominante cuenta con 1 y 2 personas por ambiente exclusivo, la clase baja dominada tiene más de tres personas por ambiente exclusivo. Por otro lado la clase alta dominante cuenta con 5 o más habitaciones por vivienda, mientras que la clase media dominante tiene asociadas viviendas de 1 ambiente, hogares unipersonales, u hogares de entre uno y dos personas por ambiente exclusivo, sin contar que las categorías de departamento como tipo de vivienda y de inquilino como régimen de tenencia están muy asociadas a la clase. De esta forma, sería la *clase dominante* la que habría tenido un mejor acceso a estas nuevas condiciones dadas por las nuevas ofertas en materia de vivienda. Si observamos la



**Fuente:** elaboración propia en base al Censo Provincial 2008 Córdoba-Argentina

que los hogares sin hacinamiento no se distribuyen equitativamente en los barrios, siendo los del noroeste los más aventajados en ausencia de hogares con hacinamiento.

Por último, cabe aclarar que la oferta de viviendas promovida por el sector inmobiliario se encuentra desvinculada de las demandas habitacionales reales de la población de la ciudad. En

primer lugar, existe una considerable brecha entre el incremento del parque residencial de la ciudad de Córdoba y el crecimiento de la población. Según el censo provincial de 2008, el aumento de población urbana entre el 2001 y 2008 para la ciudad de Córdoba fue de tan sólo 24.954 habitantes lo que equivale a un porcentaje del 1,9% mientras que las viviendas agrupadas y colectivas censadas, alcanzaron un incremento de casi el 780%. Según estos datos, estaríamos frente a una sobreoferta de viviendas<sup>25</sup>. Así, la vivienda pasó a ser fundamentalmente un reaseguro de las inversiones y a reducida a su valor de cambio (Liborio, 2013).

Al mismo tiempo, es importante remarcar que, el auge de la construcción y densificación<sup>26</sup> de los barrios céntricos y pericentrales (ver Figura 5) –Nueva Córdoba, Centro, Alberdi, Alta Córdoba, Pueyrredón, General Paz, San Vicente, Güemes, Alto Alberdi y San Martín- no ha producido la deseada disminución de los precios de la vivienda, sino todo lo contrario, pues el precio del suelo<sup>27</sup> ha seguido creciendo al ritmo del precio de las viviendas y el número de viviendas construidas. De esa manera el *boom* de la construcción disminuyó, con su misma expansión, las oportunidades y posibilidades de acceder a la vivienda por parte de la clase baja dominada y media dominante.

Ello es comprensible en el contexto del espacio social en su conjunto, donde las clases dominantes están en condiciones de apropiarse del suelo urbano, como bien mercantil, es decir como un bien que les provee beneficios, mientras que para otras clases la vivienda se configura como una conquista en el mejor de los casos, sino como un gasto o peor aún como una condena.

## Conclusiones

A lo largo del trabajo buscamos mostrar cómo las desigualdades objetivas, analizadas en el espacio social, encuentran sus coordenadas -de manera no lineal- en las formas de apropiación del espacio urbano cordobés.

En el 2003, se inició una nueva etapa de acumulación del capital que repercutió directamente sobre las formas de apropiación del suelo urbano. Éste pasó a convertirse en el principal medio de

---

<sup>25</sup> Entre 1980 y 1991 el número de casas desocupadas creció un 20% (de 20.472 a 24.218), en el período de 1991 a 2001 aumentó un 210% (de 2.218 a 74.331) según el informe de la Universidad Nacional de Córdoba, Se mira y no se toca (2008).

<sup>26</sup> La densificación es un proceso que “resulta de las acciones de completamiento del tejido existente y de sustitución de tipos edilicios de menor explotación del suelo por otro de explotación más intensiva” (Diez, 1996 en Szajnberg y Corda, 2007).

<sup>27</sup> Para un análisis de la suba de precios del suelo en la ciudad de Córdoba ver: Cisterna, C.; Monayar, V.; Pedrazzani, C. (2012). Estructura urbana y estructura de precios del suelo. Análisis de las transformaciones del espacio urbano en la zona noroeste de la ciudad de Córdoba-Argentina. Breves Contribuciones del I.E.G. - N° 23.



absorción, capitalización y valorización de los excedentes de producción en un doble sentido: como bien de uso y como bien de cambio.

La inversión en el mercado inmobiliario ofreció un refugio seguro para los ahorros de los sectores dominantes del espacio social. Así, estos grupos utilizan el suelo urbano como un recurso que les provee beneficios asociados a la inversión, a la renta y a la construcción.

En este sentido, con sus prácticas generan, en parte, la especulación urbana y, en parte, el aumento del precio del suelo. Como es evidente, estas transacciones especulativas producen que las clases sociales más bajas se vean perjudicadas en el acceso a través del mercado a una vivienda en calidad de propietario o inquilino, o sólo con un gran sacrificio de sus ingresos.

En este contexto, las formas de apropiación desigual del espacio urbano, que se acentuaron en 2003 con el auge de la construcción, inciden en la producción y reproducción de las desigualdades sociales. El mercado de suelo se convierte en uno de los elementos centrales del proceso de generación y distribución inequitativa del ingreso y en uno de los elementos determinantes del acceso a la vivienda y de las posibilidades de localización de las diferentes clases sociales.

#### **Referencias bibliográficas:**

ARANCIBIA, Milena. (2013) Las condiciones habitacionales de la juventud en el Conurbano Bonaerense: hogares, viviendas y construcción de autonomía. VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Buenos Aires. Instituto Gino Germani, 7-9 noviembre.

AVALLE, Gerardo y DE LA VEGA, Candela. (2010) “Políticas públicas y territorio: viejos mecanismos de ordenación social. El caso del Programa habitacional “Mi casa, Mi Vida” en la ciudad de Córdoba” Congreso El Bicentenario desde una mirada interdisciplinaria: Legados, conflictos y desafío”, Universidad Nacional de Córdoba, 27, 28 y 29 de mayo.

AZPIAZU, Daniel; BASUALDO, Eduardo, & NOTCHEFF, Hugo. (1998). *El nuevo poder económico*. Hyspamérica, Buenos Aires.

BARANGER, Denis. (2012) *Epistemología y metodología en la obra de Pierre Bourdieu*. 2ª edición (1ª. Electrónica), Posadas.

BOITO, María; CERVIO, Ana; ESPOZ, María Belén. (2009) “La gestión habitacional de la pobreza en Córdoba: el antes y después de las Ciudades- barrios”. Boletín Onteaiken, nº 7, Córdoba, CIECS (CONICET y UNC).

BORSOTTI Carlos. (1981), “La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias”. Revista Demografía y Economía, Vol. XV, (2)

BOURDIEU, Pierre. (1990) “Espacio social y génesis de las «clases»”. En: Bourdieu, P. (comp.) *Sociología y cultura*. Grijalbo, México.

BOURDIEU, Pierre. (1999) [1997] *Meditaciones Pascalianas*, Anagrama, Barcelona.

- BOURDIEU, Pierre. (2000). “Efectos de lugar”. En: Bourdieu, P. (dir.) *La miseria del mundo*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre. (2000), [1979], *La Distinción*, Taurus, Madrid.
- BOURDIEU, Pierre. (2001), [2000], *Las estructuras sociales de la economía*. Manantial, Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre. (2010) [2000] *Las estructuras sociales de la economía*. Manantial, Buenos Aires.
- BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc. (2008) [1992], *Una invitación a la sociología reflexiva*, Siglo XXI, Buenos Aires.
- BUTHT, Carlos; BAIMAN, Marta y CALVO, Diego (2007). “Evolución de las villas miserias en Córdoba, 2001- 2007. Localización y estimación de población”. Córdoba: Servicios Habitacional y de Acción Social- SEHAS.
- CAPDEVIELLE, Julieta; CECONATO, Diego y MANDRINI, María. (2013). “Segregación urbana y mercantilización del territorio en la ciudad de Córdoba, Argentina: El caso de Villa La Maternidad. Revista Iberoamericana de Urbanismo”. (9), Barcelona, Universitat Politècnica de Catalunya.
- CAPDEVIELLE, Julieta. (2014). “Los grupos “desarrollistas” y su incidencia en el espacio urbano de la ciudad de Córdoba, Argentina (1990- 2013)”. Revista Terra Nueva Etapa. Vol. XXX. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- CASTELLANI, Ana & SCHORR, Martín. (2004). *Devaluaciones y dolarizadores. La construcción social de las alternativas propuestas por los sectores dominantes ante la crisis de convertibilidad*. Argentina, 1999-2001. Mimeo, Buenos Aires.
- CERVIO, Ana (2014). “Crónicas de una ciudad bella, racional y pulcra. La “gestión democrática” del espacio urbano cordobés durante el gobierno de Ramón Mestre (1983-1991)” Revista de Direito da Cidade, Vol 06, Nº 02. Rio de Janeiro, Red Nuestras Ciudades.
- CISTERNA, Carolina; MONAYAR, Virginia; PEDRAZZANI, Carla. (2012). “Estructura urbana y estructura de precios del suelo. Análisis de las transformaciones del espacio urbano en la zona noroeste de la ciudad de Córdoba-Argentina”. Breves Contribuciones del I.E.G. Nº 23. Tucumán: Instituto de Estudios Geográficos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán.
- CRAGNOLINO, Elisa. (2011). “La noción de espacio social rural en el análisis de procesos de acceso a la educación de jóvenes y adultos y apropiación de cultura escrita”. En Lorenzatti, M. (comp.) *Procesos de alfabetización y acceso a la educación básica de jóvenes y adulto*. Editorial Vaca Narvaja, Argentina.
- CUENYA Beatriz; GONZÁLEZ, Eduardo; MOSTO, Gustavo y PUPARELI, Silvia. (2012) “Movilización de plusvalías en un gran proyecto urbano. El caso de Puerto Norte, Rosario”, En Cuenya, B.; Novais, P. y Vainer, C. (Comp.). (2012) *Grandes proyectos urbanos. Miradas críticas sobre la experiencia argentina y brasilera*. Café de las ciudades, Buenos Aires.
- DE LA VEGA, Candela y HERNÁNDEZ, Juliana. (2011) “Mi casa, la emergencia; mi vida en emergencia. El escenario del programa <Mi casa, Mi Vida>”. En: Núñez, A. y Ciuffolini Ma. A. (Comp.) *Política y territorialidad en tres ciudades argentinas*. Editorial Colectivo, Buenos Aires.
- DE LA VEGA, Candela. (2010) “Ciudades de exposición, ciudadanos en suspenso. El Programa “Mi Casa, Mi Vida” en la ciudad de Córdoba”, Congreso Internacional “Profundizando la democracia como forma de vida”. Rosario, Argentina 13 al 16 de mayo.
- DINARDI, María Cecilia. (2005) “Fuentes de datos secundarias en Argentina: descripción, comparación y análisis”. Informes de investigación Nº 16, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. Censo de Población de la Provincia de Córdoba. (2008).



- DI VIRGILIO, María. (2004) “<<Casa se busca>> Explorando las relaciones entre estrategias habitacionales, redes sociales y políticas sociales”. En: Cuenya, B.; Fidel, C.; Herzer, H. (Coords.) *Fragmentos sociales. Problemas urbanos en la Argentina*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- DI VIRGILIO María y HEREDIA Mariana. (2012) “Presentación Dossier: Clase social y territorio”. Quid 16 Revista del área de Estudios Urbanos, N°2. Buenos Aires: Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- FALÚ Ana y MARENGO Cecilia. (2004) “Transformaciones urbanas: estrategias y desafíos de la gestión local” en Cuenya, B.; Fidel, C.; Herzer, H. (Coords.) *Fragmentos sociales. Problemas urbanos en la Argentina*. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- GIOVINE, Manuel. (2013) Implicaciones metodológicas y epistemológicas de la perspectiva relacional en la obra de Pierre Bourdieu. I Encuentro de Trabajo de Grupos de Investigación de la Facultad de Psicología, Córdoba, 18 y 19 de Octubre.
- GENTILI, Pablo. (2010) "Adentro y afuera. El derecho a la educación y las dinámicas de exclusión escolar en América Latina" En: Gentili, P.; Saforcada F.; Gluz, N.; Imen, P.; Stubrin, F. *Políticas, movimientos sociales y derecho a la educación*, Colección Red CLACSO de Posgrados, CLACSO, Buenos Aires.
- GUTIÉRREZ, Alicia. (2004a). “De estrategias, capitales y redes: elementos para el análisis de la pobreza urbana”. En Mota Díaz, L. & A. Cattani, A. (Comps.), *Desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad en América Latina. Nuevas perspectivas analíticas*. ALAS, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública; UAEM, Centro de Estudios sobre Marginación y Pobreza del estado de México; Universidade Federal do Rio Grande do Sul, ALAS. México.
- GUTIÉRREZ, Alicia. (2004b), *Pobre, como siempre.... Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Ferreyra Editor, Córdoba.
- GUTIÉRREZ, Alicia. (2005). “La reproducción en la pobreza (¿y de la pobreza?): el enfoque desde la perspectiva de las estrategias familiares”. *Cuestiones de Sociología, Revista de Estudios Sociales*, 2. La Plata: Universidad Nacional de la Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Argentina.
- GUTIÉRREZ, Alicia. (2007), “Clases, espacio social y estrategias: una introducción al análisis de la reproducción social en Bourdieu”. En: Bourdieu, P. (2007) *Campo del poder y reproducción social*, Ferreyra Editor, Colección Enjeux, Córdoba.
- GUTIÉRREZ, Alicia y MANSILLA, Héctor. (2013) “El espacio social y su reproducción: aspectos teórico metodológicos y fuentes secundarias”. Ponencia presentada en el XXIX ALAS, Santiago de Chile, 30/ 09 al 04/10.
- HARVEY, David. (2007) *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI, Madrid.
- LIBORIO, Miriam. (2013) *La vivienda agrupada y colectiva de gestión privada. Aportes para una revisión disciplinar*. Advocatus, Córdoba.
- MARENGO, Cecilia y ELORZA Ana. (2010) “Calidad de vida y Políticas de Hábitat: los programas de mejoramiento barrial en Córdoba - Argentina. Caso de Estudio: Barrio Malvinas Argentinas”. *Bitácora Urbano Territorial*, vol. 17. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- MARENGO, Cecilia. (2013) “Extensión urbana e intervenciones habitacionales. El caso de la ciudad de Córdoba (Argentina)” *Revista Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*. Vol. 6, (12), Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana.
- MONAYAR, Virginia. (2011) “Informalidad urbana y acceso al suelo. Acciones y efectos de las políticas habitacionales en la ciudad de Córdoba, Argentina”. *Revista Territorios* (24), Bogotá, Universidad del Rosario.

- MONAYAR, Virginia. (2014) “La formas de la informalidad” Revista Vivienda y Ciudad (1), Córdoba, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, UNC.
- MUXÍ, Zaida. (2009). *La arquitectura de la ciudad global*. Nobuko, Buenos Aires.
- PRZEWORSKI, Adam. (1982) “La teoría sociológica y el estudio de la población: Reflexiones sobre los trabajos de la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO”. En *Reflexiones teórico-metodológicas sobre investigaciones en población*. México: El Colegio de México - Centro de Estudios Económicos y Demográficos.
- RAGGIO, Liliana. (1995) “Un lugar en la ciudad. Alternativas habitacionales en los tiempos de la crisis”. En: Grillo, O.; Lacarrieu, M. y Raggio, L. *Políticas Sociales y Estrategias habitacionales*. Espacio Editorial, Buenos Aires.
- RODRÍGUEZ, Marcela; TABORDA, Alberto; EULA, Mónica; CAMISASSO, Mónica; WHITE- GUGLIEMELLI, Ana. (2011) “La evaluación de las políticas habitacionales. Significaciones y estado del arte”. Serie de Investigación nº1. Escuela de Trabajo Social, Córdoba.
- RODRIGUEZ MOYANO, Inés (2012) “Capital cultural y estrategias educativas de las clases altas de la ciudad de Buenos Aires”. En: Ziegler, S. y Gessaghi, V. (Comp), *Formación de las elites*. Manantial; FLACSO, Buenos Aires.
- SANTILLAN, María; STREET, Constanza y LAPLANTE, Benoit (2007). “El rol de los factores y eventos demográficos en la dinámica de los hogares frente a la pobreza. Un estudio longitudinal en base a la Encuesta Permanente de Hogares”. IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Huerta Grande, Córdoba.
- SEGURA, Ramiro. (2012) “Elementos para una crítica de la noción de segregación residencial socio-económica. Desigualdades, desplazamientos e interacciones en la periferia de La Plata”. Revista Quid 16. Buenos Aires: Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA.
- SEGURA, Ramiro. (2014) “El espacio urbano y la (re)producción de desigualdades sociales. Desacoples entre distribución del ingreso y patrones de urbanización en ciudades latinoamericanas”. desigualdades.net Working Paper Series 65, desigualdades.net International Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America, Berlin.
- SCHORR, Martín, MANZANELLI, Pablo y BASUALDO Eduardo. (2012). *Elite empresaria y régimen económico en la Argentina: Las grandes firmas en la posconvertibilidad*. Documento de trabajo N°: 22. Buenos Aires: FLACSO.
- SZANJNBERG, Daniela y CORDA, Christian. (2007) “Las políticas urbanas en su laberinto. El Código de planeamiento Urbano de Buenos Aires o la quimera de la planificación: la densificación vertical de la Avenida Pedro Goyena, en Caballito y Flores” Revista digital Café de la ciudades, Disponible en: [http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica\\_54.htm](http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica_54.htm) [consulta: 12 de noviembre de 2013].
- SVAMPA, Maristella. (2008) *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Editorial Biblio, Buenos Aires.
- SVAMPA, Maristella. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Editorial Taurus, Buenos Aires.
- TORRADO, Susana. (1998) *Familia y diferenciación social. Cuestiones de método*. Eudeba. Colección Manuales. Buenos Aires.
- TORRADO, Susana. (2007) “El sistema estadístico nacional y la sociología: 50 años de experiencia”. En *Revista Argentina de Sociología*. Año 5 nº 9. Lanús: Universidad Nacional de Lanús.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA (2008) “Se mira y no se toca. Costos sociales del auge inmobiliario”. HOY la Universidad: periódico de la Universidad Nacional de Córdoba. N° 39.

<http://www.hoylauniversidad.unc.edu.ar/papel/edicionesanteriores/pdf/Hoy%20la%20Universidad%20No%2039.pdf>  
[Consulta: 5 de julio de 2013].

VIDAL- KOPPMANN, Sonia. (2007) Transformaciones socio-territoriales de la región metropolitana de Buenos Aires en la última década del siglo xx. La incidencia de las urbanizaciones privadas en la fragmentación de la periferia. Tesis de doctorado. FLACSO- sede Argentina. Doctorado en Ciencias Sociales.

YUJNOSVK, Oscar. (1984) *Claves políticas del problema habitacional argentino 1955-1981*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.